



¿Nuevos caminos para la extensión?

Ing. Agr. Raúl Gómez Miller



Pocas semanas atrás el Plan Agropecuario organizó junto a la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE), un Seminario sobre cambios en los sistemas convencionales de realizar extensión rural.

En un trabajo de 20 días de duración, en el que participaron extensionistas de nuestro país y del resto de los países del Mercosur, se encararon nuevos criterios de trabajo con el productor rural en lo que hace al manejo de la información.

La dinámica de los tiempos modernos, la aparición vertiginosa de datos y experiencias nuevas, la tecnología que avanza a diario, son elementos que hacen que a veces parezca difícil filtrar esa cantidad de información y adaptarla a las necesidades del productor.

Se exige un enfoque diferente para lograr una mayor efectividad en la comunicación, y que ésta pueda servir como un apoyo real para el desarrollo de los establecimientos.

Esas son las nuevas demandas

que tiene que afrontar una institución de extensión rural. Revisar los conceptos tradicionales, adaptar métodos, formas, mensajes para conseguir una mejor cobertura de esas necesidades.

La ocasión sirvió entonces para hacer una puesta en común de como se estaba trabajando en la región, las dificultades que se afrontan, las posibilidades que se abren, en fin... empezar a definir los nuevos roles y desafíos de los organismos de extensión.

Y el denominador común de

la actividad fue la conclusión sobre la necesidad de trabajar sobre demandas concretas.

En ese sentido se realizó un muy provechoso trabajo de campo en tres diferentes localidades: Aiguá, Durazno y Paysandú.

En cada una de ellas se dialogó con productores, grupos, e instituciones zonales; sirviendo para evaluar el funcionamiento del sistema de extensión a nivel de cada una de esas regiones.

Sus aspectos positivos, las cosas mejorables, las demandas de información más sentidas manifestadas de primera mano.

La oportunidad se prestó también para, sentados en una misma mesa, conversar sobre estos temas con cooperativas, autoridades municipales, gremiales de productores...

Definir los puntos de contacto, las líneas de acción, terminar concluyendo que los avances van a depender del empuje y calor que pongan los propios productores.

Ejemplos de emprendimientos exitosos se pudieron ver en cualquiera de esas zonas.

En cada uno de esos casos los puntos en común eran: objetivos de trabajo claros, una buena coordinación de la gente, el apoyo recíproco, ya sea a través de la conformación de grupos o con una adecuada integración de las instituciones a las realidades de la región.

Algo también perceptible es el deseo de evolución (a veces la palabra cambio puede sonar algo áspera); la convicción de la necesidad de ir a más expresada por muchos productores.

Con las mismas realidades impositivas, de mercado, de escala, pero entendiendo que las posibilidades de mejora dependen en gran medida de ellos mismos.

Un trabajo al fin positivo que marca un gran desafío, al tiempo de definir los rumbos sobre los que debe orientarse el manejo del conocimiento, de la ca-

pacitación, como herramienta clave para avanzar.

Avanzar sobre un terreno que de a ratos nos parece que se pone más empujado, por aquello de la economía globalizada, la fuerte competencia por nuevos mercados, por un mundo en fin que camina demasiado rápidamente.

De ahí la convicción de que este es un partido en el que todos tienen para jugar, conjugando un lenguaje común en el que aparecen como referencias importantes: *la coordinación inter-institucional, nuevos roles en las gremiales de productores, trabajar sobre demandas concretas, la importancia del manejo grupal, la participación de la gente.*

Son cosas que por ahí se saben, se intuyen o se sospechan, pero sobre las que cuando la gente se pone a trabajar empiezan a dar frutos, y el cambio esperado aparece mucho más al alcance de la mano. ●

FE DE ERRATAS

En el artículo titulado "Henilaje" de la sección "Pasturas" de la edición anterior (revista N° 76, páginas 32 a 34) el autor es **Ing. Agr. Alfredo Irigoyen** y no Ing. Agr. Daniel de Brum. Nuestras disculpas a ambos.